

**Anthony Giddens
Philip W. Sutton**

Conceptos esenciales de Sociología

Traducción de Manuel Valle Morán

Alianza Editorial

Título original: *Essential Concepts in Sociology*

Esta edición se publica por acuerdo con Polity Press, Ltd., Cambridge

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Copyright © 2014 Anthony Giddens y Philip W. Sutton, 2014

© de la traducción: Manuel Valle Morán, 2015

© de esta edición: Alianza Editorial, S. A., 2015

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid; teléf. 91 393 88 88

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-206-9758-1

Depósito legal: M. 184-2015

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA EDITORIAL,
ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

Índice

Introducción	11
Tema 1. Pensar sociológicamente.....	17
Discurso	17
Globalización.....	22
Modernidad	27
Posmodernidad	31
Racionalización.....	36
Sociedad	40
Estructura / Agencia	45
Tema 2. Hacer sociología	51
Tipo ideal.....	51
Métodos cualitativos / cuantitativos	55
Realismo	60
Reflexividad	64
Ciencia	68
Construcción social.....	72
Tema 3. Medio ambiente y urbanismo	79
Alienación	79
Medio ambiente	83
Industrialización	87
Migración.....	91
Riesgo	96
Desarrollo sostenible.....	100
Urbanismo	105

Tema 4. Estructuras de la sociedad	111
Burocracia	111
Capitalismo	116
Consumismo	120
División del trabajo	125
Educación	129
Organización	133
Religión	139
Tema 5. Desigualdad de oportunidades vitales	145
Clase y desigualdad	145
Género	150
Interseccionalidad	154
Patriarcado	158
Pobreza	163
“Raza” y etnicidad	167
Movilidad social	172
Estatus	177
Tema 6. Relaciones y curso vital	183
Comunidad	183
Familia	187
Curso vital	192
Redes	196
Sexualidad	200
Socialización	204
Tema 7. Interacción y comunicación	209
Cultura	209
Identidad	214
Ideología	218
Interacción	223
Medios de comunicación	227
Esfera pública	231
Tema 8. Salud, enfermedad y cuerpo	237
Biomedicina	237
Medicalización	242
Rol de enfermo	246
Modelo social de la discapacidad	250
Ser social	254
Estigma	257
Tema 9. Delito y control social	263
Anomia	263
Desviación	267
Etiquetado	272
Pánico moral	276

Justicia restaurativa.....	280
Control social.....	284
Tema 10. Sociología política.....	291
Dominación.....	291
Ciudadanía.....	296
Sociedad civil.....	300
Conflicto.....	304
Democracia.....	309
Estado-nación.....	313
Poder.....	317
Movimiento social.....	322
Índice analítico.....	337

Introducción

La vida social nunca es estática, sino que se encuentra en un proceso de cambio constante. En los últimos treinta años aproximadamente, las variaciones de las relaciones de género, el aumento de las migraciones, el multiculturalismo, Internet y las redes sociales, el terrorismo global y la agitación política en Oriente Medio han transformado el mundo moderno. La sociología, que en su origen fue un producto del siglo XIX, no puede permitirse una actitud pasiva y tiene que avanzar con los tiempos, o se vuelve irrelevante. En la actualidad, la sociología tiene posiciones teóricas diversas, abarca una gama muy amplia de temas y recurre a un amplio abanico de métodos de investigación para dar sentido a las sociedades. Este es un resultado inevitable de los intentos por entender y explicar el mundo social cada vez más globalizado en el que estamos entrando; y eso significa que nuestros conceptos familiares deben replantearse y que hay que crear otros nuevos.

El desarrollo de conceptos en sociología

Algunos conceptos sociológicos son muy antiguos y han resistido el paso del tiempo excepcionalmente bien. La clase, el estatus, la burocracia, el capitalismo, el género, la pobreza, la familia y el poder, por ejemplo, si-

guen siendo fundamentales para la labor de «hacer» sociología. Otros se han desarrollado mucho más recientemente. La globalización, la posmodernidad, la reflexividad, el medio ambiente, el curso vital, la justicia restaurativa y el modelo social de la discapacidad ahora forman parte de nuestro léxico conceptual, y representan parte de los grandes cambios de las últimas décadas. Todo esto significa que es más difícil captar el conjunto de la disciplina. Este libro contribuye a esta tarea mediante la introducción de algunos de los conceptos esenciales de la sociología, muchos de los cuales actúan como indicadores de ciertos desarrollos particulares de la sociología durante los últimos ciento cincuenta años más o menos. Comprender estos conceptos esenciales, sus orígenes y su uso actual, ayudará a los lectores a comprender cómo el tema principal de la sociología se ha desarrollado con el tiempo.

El desarrollo de los conceptos en sociología está normalmente vinculado a teorías y estudios empíricos que requieren nuevos conceptos para dar sentido a sus hallazgos. Algunos conceptos como el estatus, la clase y el riesgo nacen en la sociedad y salen de la misma para incorporarse a la sociología, en donde son discutidos y perfeccionados, volviéndose cada vez más útiles y precisos en este proceso. Otros, como la alienación, el pánico moral y la globalización, son creados específicamente por los sociólogos para ayudarles a estudiar los fenómenos sociales. Pero posteriormente se filtran en la vida cotidiana, en donde influyen en las percepciones de las personas sobre el mundo en el que viven. Esto es muy diferente a lo que sucede en las ciencias naturales. Independientemente de cuántos conceptos se creen en las ciencias naturales, estos no tienen el potencial de cambiar el comportamiento de los animales y las plantas. Tal y como ha señalado Giddens, este es un ejemplo de un proceso de «una sola dirección». En sociología, la mayoría de los conceptos, los resultados de las investigaciones y las teorías *sí* vuelven a la sociedad, y en consecuencia la gente puede cambiar sus ideas y comportamientos. Esto significa que la investigación sociológica forma parte de un proceso continuo «de dos direcciones» entre los sociólogos y los temas que estudian.

Semejante proceso de doble dirección significa que los conceptos sociológicos son inherentemente inestables y están abiertos a la modificación y el cambio, no solo en el discurso sociológico profesional sino en el propio mundo social. También significa que algunos conceptos, tal vez incluso la mayoría, son «esencialmente controvertidos». Es decir, se utilizan desde diversas posiciones teóricas y no existe un acuerdo general sobre su significado. Sin embargo, esta afirmación probablemente exagera el nivel de variación y desacuerdo. En la práctica, las teorías que rivali-

zan entre sí en sociología son relativamente escasas, y ocultan el hecho de que existe más coherencia e integración entre ellas de lo que pudiera parecer a primera vista.

Muy a menudo, determinados conceptos desarrollados en el seno de una perspectiva teórica se utilizan en otras. El concepto de alienación, por ejemplo, fue concebido en su origen por Karl Marx, lo que le permitió comprender mejor la naturaleza del trabajo en las sociedades capitalistas. Sin embargo, más de un siglo después, los sociólogos industriales recuperaron este concepto, lo sacaron de su marco teórico marxista original y le dieron un nuevo impulso para valorar cómo *sienten* los trabajadores su entorno de trabajo. En este proceso, el concepto se ha visto modificado, y aunque algunos marxistas puedan discrepar, esta revisión nos ha proporcionado concepciones muy valiosas sobre cómo diferentes lugares de trabajo y sistemas de gestión repercuten en la vida de los trabajadores.

Los conceptos esenciales

No nos hemos propuesto elaborar una recopilación exhaustiva de los conceptos sociológicos. Por el contrario, hemos querido seleccionar cuidadosamente unos setenta conceptos que han ayudado a dar forma a determinados campos de investigación, o que actualmente lo están haciendo. Hemos elegido algunos de los conceptos que han resistido el paso del tiempo: el poder, la clase social, la ideología, la sociedad y la cultura, por ejemplo. Conceptos como estos han sido empleados a lo largo de todo el transcurso de la historia de la sociología y, sin embargo, siguen aún hoy en día estimulando el debate y guiando proyectos de investigación. Otros como el género, el consumismo, la identidad y el curso vital no tienen una historia tan larga, pero su impacto ha sido significativo. Dichos conceptos no solo han estimulado grandes líneas de investigación, sino que también han remodelado viejos debates y nos han obligado a reconsiderar el valor de antiguos conceptos. Por último, hemos incluido algunos conceptos muy recientes, entre los cuales están la interseccionalidad, la globalización, el riesgo y la justicia restaurativa. En nuestra opinión, estos conceptos ya han generado algunas investigaciones innovadoras, y es muy probable que lleguen a incorporarse como conceptos esenciales en el seno de sus campos de especialización.

Las entradas son más largas de lo que es habitual en un típico libro de «conceptos clave». El objetivo de esta obra es proporcionar algo más que

breves definiciones que suscitan más preguntas que respuestas. En su lugar, se ofrece una amplia exposición de cada concepto, enmarcándolo en su contexto histórico y teórico, explorando sus principales significados actuales, introduciendo algunas críticas relevantes y, finalmente, indicando a los lectores algunos textos teóricos y de investigación relacionados que pueden leer si lo desean. Esta estructura permite a los lectores vincular la historia de la sociología con su forma actual a través del desarrollo de sus conceptos. Además, en las entradas se discuten y definen brevemente otros muchos conceptos. Por ejemplo, «industrialización» también incluye los conceptos relacionados de urbanización, postindustrialismo y modernización ecológica. Por lo tanto, se aconseja a los lectores que utilicen el índice analítico como una guía para localizar los numerosos conceptos que no están en el índice de la lista de contenidos.

También aceptamos que algunos de los conceptos que hemos seleccionado pueden ser debatibles. Algunos sociólogos, sin duda, pensarán que hemos omitido algún concepto fundamental o incluido otros que se han convertido en irrelevantes. Tales desacuerdos son bastante normales en sociología, incluso sobre cosas tan fundamentales como qué constituye un concepto «esencial». Ello se debe principalmente a la variedad de compromisos y perspectivas teóricas. Como comunidad de académicos, los sociólogos tienen una alta tendencia a la discusión, pero, aun así, dialogan y se entienden entre ellos. Una de las razones por las que son capaces de entenderse se debe a que comparten una herencia conceptual, que proviene de numerosas teorías y marcos explicativos que han surgido y decaído a lo largo de los años.

Cómo utilizar este libro

Las entradas están divididas en diez grandes temas. A modo de referencia rápida, es mucho más ágil y simple encontrar las entradas en cada área temática. El libro es un texto independiente que puede ser utilizado por cualquier persona que busque comprender los conceptos esenciales de la sociología. Sin embargo, los estudiantes que utilicen nuestra obra *Sociology: Introductory Readings* (2010) advertirán que la estructura de ambos libros es la misma, lo que facilita la referencia cruzada de los conceptos con las lecturas adjuntas de cada tema. En el texto, se remite a otros conceptos empleando el recurso de destacarlos en **negrita**. También nos hemos tomado algunas libertades con la noción de cada «concepto», por así decirlo. Por ejemplo, «raza» y etnicidad están tratados en una

misma entrada y no en dos diferentes, porque por lo general ambas se consideran en conjunto, a pesar de que las diferencias clave entre «**raza**» y **etnicidad** se aclaran en la exposición. Decidimos hacer lo mismo con **estructura/agencia** y con métodos **cualitativos/cuantitativos**. Algunas entradas también pueden ser consideradas básicamente teorías o perspectivas generales en lugar de conceptos. Por ejemplo, la **globalización** es a la vez un concepto y una teoría del cambio social, mientras que el **modelo social de la discapacidad** es un enfoque particular del estudio de la discapacidad. Estos conceptos se incluyen con el fin de lograr que el libro cumpla con su objetivo, que es proporcionar un mapa conceptual preciso de la sociología contemporánea.

Tema 1. Pensar sociológicamente

Discurso

Definición

Forma de hablar y pensar sobre un tema que está unida por presupuestos comunes, y que sirve para dar forma al modo en que las personas comprenden y actúan con respecto a ese tema.

Orígenes del concepto

El concepto de discurso tiene su origen en la lingüística, que es el estudio del lenguaje y su uso. En este contexto, el discurso se refiere a la comunicación hablada o escrita, como la que se produce en las conversaciones cara a cara, los debates públicos, los foros de chat en línea, etc. En lingüística, los discursos son analizados para entender cómo opera y se organiza la comunicación. No obstante, en la década de los cincuenta, el filósofo británico J. L. Austin¹ planteó que las comunicaciones habladas y escritas no eran simplemente declaraciones neutrales o pasivas, sino que eran «actos de habla» que conformaban activamente el mundo

tal y como lo conocemos. Michel Foucault vinculó el estudio del lenguaje con el interés de la sociología académica por el **poder** y sus efectos dentro de la **sociedad**. Partiendo de esta base, los conceptos de discurso y de «prácticas discursivas» resultaron mucho más interesantes para los sociólogos.

Significado e interpretación

Los estudios sobre el lenguaje y las comunicaciones se centraron principalmente en aspectos técnicos, tales como el papel de la gramática y sus normas en la construcción del significado. Sin embargo, desde finales de los años cincuenta, el discurso empezó a entenderse como un tipo de acción y, por lo tanto, como una intervención en el mundo. Calificar a unos grupos políticos como «terroristas» o bien como «luchadores por la libertad», o que las noticias se centren en las causas de las huelgas obreras en lugar de en los altercados que producen, influyen en la forma en que actuamos. La noción de «acto de habla» transformó la manera en la que se consideraron el lenguaje y la conversación cotidiana. Lo que antes había parecido marginal, pronto se convirtió en un elemento central para nuestra comprensión de las estructuras sociales y de las relaciones de poder, así como para los estudios sobre la **cultura** y los **medios de comunicación**. Los sociólogos pudieron estudiar el modo en el que el lenguaje se utiliza para enmarcar argumentos políticos, para excluir ciertas ideas del debate y para controlar la forma en la que las personas debaten sobre problemas concretos.

No hay duda de que la teoría del discurso más influyente es la de Michel Foucault, quien estudió la historia de la enfermedad mental (empleando el término «locura»), el delito, los sistemas penales y las instituciones médicas. Foucault² planteó que los distintos discursos crean marcos que estructuran la vida social, a través de los cuales se ejerce el poder. De este modo, los marcos discursivos operan más bien como paradigmas, estableciendo límites a lo que puede ser dicho con sensatez sobre un tema en particular, y a *cómo* se puede decir. Los debates sobre el delito, por ejemplo, se estructuran de acuerdo con el discurso dominante sobre la ley y el orden, lo que convierte la conformidad con la ley y la aceptación de la vigilancia en una parte del sentido común de la vida normal. Sugerir que hay que oponerse al control policial masivo, o que los pobres deben desobedecer la ley de forma habitual, sería casi incomprensible. Dado que el discurso sobre el delito es previo a la incorpora-

ción de las personas a la sociedad, sus comportamientos y actitudes están influidos en parte por este, ya que las personas incorporan las normas y valores de la sociedad durante la **socialización**. De esta manera, los discursos contribuyen a crear el propio sentido del «self»* y de la **identidad** personal de la gente. Todo ello nos ayuda a recordar que las personas no poseen una libertad total para pensar, decir o hacer lo que quieran, ya que hay límites en la capacidad de agencia humana.

El concepto de discurso de Foucault va aún más allá, convirtiendo el discurso y las prácticas discursivas en un elemento central del estudio del poder. El conocimiento y el poder, en vez de oponerse, están íntimamente conectados. Las disciplinas académicas como la criminología y la psiquiatría, que buscan el conocimiento objetivo de la conducta delictiva y la enfermedad mental respectivamente, también producen relaciones de poder que dan forma a la manera en la que el delito y la enfermedad son comprendidos y afrontados. El discurso psiquiátrico crea su propia frontera entre la cordura y la locura, legitimando las instituciones médicas especializadas para el aislamiento, el tratamiento y la curación de las enfermedades mentales. Del mismo modo, los discursos cambiantes sobre el delito no solo describen y explican el comportamiento delictivo, sino que ayudan a crear nuevas formas de definir y tratar a los delincuentes³.

Cuestiones clave

Es evidente que el concepto de discurso suscita la reflexión y, en general, ha sido bien recibido en sociología. Pero la idea central de Foucault de que los discursos son descarnados y carecen de conexión con una base social específica (como la **clase social**) no concuerda con otras investigaciones sobre el poder. Muchos estudios sobre dicho tema consideran que es algo que debe ser adquirido y utilizado para el beneficio personal o del grupo, como el poder patriarcal que los hombres poseen y ejercen sobre las mujeres, o el que las clases dominantes tienen sobre las subordinadas. La idea de que el poder facilita las relaciones sociales parece ignorar las verdaderas consecuencias de las grandes desigualdades de poder. Otra crítica adicional es que centrarse principalmente en el lenguaje, el habla y los textos tiende a conferirles demasiada importancia. Para algunos críticos,

* Este concepto no tiene una traducción aceptada en castellano. Por ello, se emplea simplemente el término «self» en los trabajos especializados. (*N. del T.*)

esto ha producido una «sociología decorativa» que sumerge las relaciones sociales en la esfera de la cultura, evitando las cuestiones difíciles y genuinamente sociológicas del cambio de los equilibrios de poder⁴. No existen solo discursos, sino que las relaciones sociales reales y la cultura material son más significativas en la constitución de la vida social.

Relevancia actual

La concepción básica de que los marcos discursivos son una parte clave de la vida social sigue siendo una idea productiva que orienta el estudio de muchos temas distintos. Por ejemplo, Lessa⁵ analizó una agencia financiada por el gobierno del Reino Unido que trabajaba con padres solteros adolescentes, y empleó el análisis del discurso para comprender las narraciones de los adolescentes, sus padres y sus cuidadores. Frente al discurso dominante en la sociedad, que presenta a las madres solteras como unas «irresponsables y gorronas inútiles» del sistema de bienestar, esta agencia ayudó a crear un discurso alternativo sobre las madres adolescentes como «jóvenes madres» con legítimo derecho a la ayuda social. Este discurso alternativo ha tenido cierto éxito en obtener recursos y cambiar percepciones. Lo que este estudio muestra es que, en la actualidad, no es frecuente que los discursos dominantes carezcan de oposición, y potencialmente pueden ser subvertidos; aunque en este caso suceda en un ámbito local y en un área muy concreta del sistema de bienestar. Probablemente, los enfrentamientos discursivos de este tipo son más la norma que la excepción.

A un nivel mucho más amplio se encuentran los estudios de los discursos políticos globales. Tras los ataques contra objetivos estadounidenses de septiembre de 2001, el gobierno americano lanzó un nuevo discurso de la «guerra global contra el terror». En este marco discursivo, los ataques cometidos por los terroristas no eran solo contra los Estados Unidos, sino «contra la democracia» como tal⁶. Este discurso conformó entonces el debate público entre los diversos actores sociales que reaccionaron ante ellos, buscando explicarlos o tratando de justificarlos. Al hacerlo, el discurso sobre la «guerra contra el terror» estableció los términos de un debate público sobre «nosotros y ellos», lo que ayudó a crear unas nuevas identidades, enemigos y amigos.

Aunque el lenguaje y la retórica de la guerra parecen haber cambiado muy poco a lo largo del tiempo y a través de numerosas guerras, Machin⁷ sostiene que las representaciones visuales de la guerra (que

son también un tipo de «narrativa») *han* cambiado significativamente. Utilizando el análisis multimodal (combinando fuentes de comunicación como textos, imágenes, lenguaje corporal, etc.) para estudiar las imágenes de la prensa sobre la guerra de Irak publicadas entre 2005 y 2006, el autor muestra que las guerras en curso, como la de Afganistán, tienden a ser retratadas como misiones altamente profesionales de «mantenimiento de la paz», con unos soldados que protegen cuidadosamente a unos civiles vulnerables, mientras que las bajas «enemigas» están excluidas de la imagen. En lugar de documentar acontecimientos concretos, las fotografías de guerra son utilizadas cada vez más para componer los diseños de página que representan temas generales como el «sufrimiento», los «enemigos», el «combate» o los «civiles». En concreto, Machin plantea que las imágenes más baratas de los bancos de fotografías comerciales son empleadas crecientemente de manera genérica y simbólica. Por lo tanto, la fotografía de guerra puede ser considerada como un elemento importante en el nuevo marco discursivo de la guerra contemporánea.

Referencias y lecturas adicionales

- Austin, J. L. (1962): *How to Do Things with Words*, Londres, Oxford University Press. [Ed. cast.: *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*, Barcelona, Paidós, 2004].
- Foucault, M. ([1969] 2002): *The Archaeology of Knowledge*, Londres, Routledge. [Ed. cast.: *La arqueología del saber*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2009].
- Foucault, M. (1975): *Discipline and Punish*, Harmondsworth, Penguin. [Ed. cast.: *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 2009].
- Hodges, A., y C. Nilep (eds.) (2009): *Discourse, War and Terrorism*, Amsterdam, John Benjamin.
- Lessa, I. (2006): «Discursive Struggles within Social Welfare: Restaging Teen Motherhood», *British Journal of Social Work* 36, 2, pp. 283-98.
- Machin, D. (2009): «Visual Discourses of War: Multimodal Analysis of Photographs of the Iraq Occupation», en A. Hodges y C. Nilep (eds.), *Discourse, War and Terrorism*, Amsterdam, John Benjamin, pp. 123-42.
- Rojek, C., y B. Turner (2000): «Decorative Sociology: Towards a Critique of the Cultural Turn», *Sociological Review*, 48, 4, pp. 629-48.

Globalización

Definición

Los diversos procesos mediante los cuales las poblaciones humanas geográficamente dispersas establecen entre sí un contacto más estrecho y más directo, creando una única **comunidad** o una **sociedad** global.

Orígenes del concepto

La idea de una sociedad humana mundial se remonta a los debates sobre las perspectivas del conjunto de la «humanidad» durante el período de la Ilustración en el siglo XVIII. La globalización también puede derivarse de las ideas que planteó Marx en el siglo XIX sobre las tendencias expansivas del **capitalismo** y de las de Durkheim sobre la difusión geográfica de la **división del trabajo**. Sin embargo, el término «globalización» se incorporó por primera vez al diccionario en el sentido moderno en 1961, y solo en la década de los ochenta se convirtió en un término habitual en economía⁸. En sociología, un precursor importante de la tesis de la globalización es Immanuel Wallerstein con su «teoría del sistema mundo»⁹. Wallerstein sostuvo que el sistema económico capitalista funciona a nivel transnacional, constituyendo un sistema mundial con un centro formado por países relativamente ricos, una periferia con las sociedades más pobres, y una semiperiferia entre ambos. Sin embargo, los debates contemporáneos se derivan de la percepción de que se ha producido una aceleración de la globalización desde la década de los setenta, provocada por el crecimiento y el **poder** de las empresas multinacionales, las preocupaciones acerca de la decadencia del **Estado-nación**, el surgimiento de bloques comerciales supranacionales, las entidades económicas y políticas regionales (como la Unión Europea), viajes turísticos baratos al extranjero, una **migración** más generalizada, y la aparición de internet, que permite una rápida comunicación global. Hacia la década de los noventa, el concepto de globalización se incorporó a la corriente sociológica mayoritaria, e influyó en todos los campos de especialización de la disciplina.

Significado e interpretación

Aunque la mayoría de los sociólogos podrían llegar a aceptar nuestra anterior definición de trabajo, hay muchos desacuerdos sobre las causas subyacentes de la globalización, y sobre si constituye un desarrollo positivo o negativo. La globalización es un indicador de un *proceso* de cambio, o tal vez de una tendencia social hacia la interdependencia mundial. Sin embargo, esto no quiere decir que vaya a tener lugar una única **sociedad** global. La globalización posee dimensiones económicas, políticas y culturales¹⁰. Para algunos autores, la globalización es sobre todo económica, e implica intercambios financieros, comercio, producción y consumo global, una división global del trabajo y un sistema financiero global. La *globalización económica* fomenta el aumento de la migración, la alteración de los patrones de circulación y el asentamiento de la población, y la creación de una forma más fluida de existencia humana. Para otros, la *globalización cultural* es más significativa. Robertson¹¹ ideó el concepto de *glocalización* —la mezcla de elementos globales y locales— para captar la forma en que las comunidades locales modifican activamente los procesos globales y los adecúan a las **culturas** indígenas. Esto da lugar a flujos multidireccionales de productos culturales a través de las sociedades en todo el mundo. Los autores que hacen más hincapié en la *globalización política* se centran en los crecientes mecanismos de gobierno, regionales e internacionales, como las Naciones Unidas y la Unión Europea. Estas instituciones reúnen a Estados nacionales y a organizaciones no gubernamentales internacionales en foros de toma de decisiones comunes con el fin de regular el sistema global emergente.

La globalización implica varios procesos. Los intercambios comerciales y de mercado se suelen producir a una escala mundial. La creciente cooperación política internacional, como trasluce la idea de «comunidad internacional» activó el uso de fuerzas de paz multinacionales, demuestra la coordinación política y militar más allá de las fronteras nacionales. El desarrollo de las tecnologías de la información y de transportes más eficaces (y baratos) también significa que la actividad social y cultural opera a un nivel global. Además, la globalización de la actividad humana se está *intensificando*. Es decir, existe un comercio *más* global, *más* política internacional, un transporte global *más frecuente* e intercambios culturales *más habituales*. El volumen total de la actividad a nivel mundial es cada vez mayor. Y muchos sociólogos perciben una *aceleración* de la globalización desde la década de los setenta debido al surgimiento de la digitalización, de las tecnologías de la información y de las mejoras en el

transporte de mercancías, servicios y personas. Esta rápida globalización tiene consecuencias de largo alcance. Las decisiones adoptadas en un lugar pueden tener un enorme impacto en otras sociedades lejanas, y el Estado-nación, que hasta hace poco era el actor central, parece haber perdido parte de su poder y control.

Cuestiones clave

Los teóricos de la globalización consideran que el proceso constituye un cambio fundamental de la manera en la que viven las personas, pero otros argumentan que tales afirmaciones son exageradas¹². Los escépticos de la globalización sostienen que los niveles actuales de interdependencia económica sí tienen precedentes. Seguramente puede haber más contacto entre países que en el pasado, pero la economía mundial no es lo suficientemente interdependiente como para constituir un único sistema¹³. En realidad, la mayor parte del comercio se produce en el seno de agrupaciones regionales —como la Unión Europea, la región Asia-Pacífico y Norteamérica— y no en un único contexto global. Los escépticos entienden que esta creciente *regionalización* es una prueba de que la economía mundial se ha vuelto *menos* integrada y no lo contrario.

La idea de que la globalización ha erosionado el papel del Estado-nación también puede ser cuestionada. Los gobiernos nacionales siguen siendo actores clave, porque regulan y coordinan la actividad económica por medio de acuerdos comerciales y de políticas de liberalización económica. Compartir la soberanía nacional no significa perderla inevitablemente. A pesar de que las interdependencias globales son más fuertes, los gobiernos nacionales han conservado una cantidad de poder considerable, puesto que los Estados adoptan una postura más activa hacia el exterior en un escenario de rápida globalización. La globalización no es un proceso unidireccional de creciente integración, sino un flujo bidireccional de imágenes, información e influencia que tiene resultados diversos.

Relevancia actual

Debido a que la globalización constituye el telón de fondo conceptual esencial para la sociología, está presente en un buen número de recientes investigaciones sobre diversos temas, entre ellos: el terrorismo transnacional, la actividad de los **movimientos sociales**, los **conflictos** y las gue-

rras, los estudios sobre migración, la sociología del medio ambiente, la interculturalidad, etc. A medida que ha progresado la investigación, se han descubierto algunas de las consecuencias no deseadas de la globalización a gran escala. Por ejemplo, Renard¹⁴ estudió la aparición y el crecimiento del mercado de los productos de «comercio justo» que tienen como objetivo retribuir de forma justa a los pequeños productores de los países en desarrollo, vendiendo a consumidores éticos en las naciones industrializadas. Los procesos de globalización hegemónicos están controlados por las grandes empresas transnacionales, y las pequeñas empresas tienen muchas dificultades para ingresar en los mercados de masas. Sin embargo, para Renard la globalización económica crea huecos más pequeños, o nichos, en los que los pequeños productores pueden entrar y desarrollarse. Este es un interesante trabajo de investigación que muestra cómo la globalización puede allanar el camino para que los pequeños productores (en este caso, de café de comercio justo) tengan éxito, basándose en los valores compartidos de equidad y solidaridad entre sectores de la población tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

Si la globalización tiene una dimensión política, podría esperarse que los movimientos sociales se organizaran por encima del nivel de la política local y nacional. En un análisis cuantitativo, Barnartt¹⁵ buscó la posible confirmación de esta tesis en los movimientos de personas con discapacidad. La autora analizó más de 1.200 acontecimientos de protesta en los Estados Unidos y más de 700 en otros países entre 1970 y 2005. El proyecto mostró que el número de protestas sobre discapacidad en los Estados Unidos aumentó rápidamente después de 1984, y en otros países lo hizo después de 1989. Barnartt plantea que es evidente que las protestas de las personas con discapacidad han aumentado y se han extendido por todo el mundo. Sin embargo, esto no indica necesariamente su globalización. La mayoría de estos acontecimientos se referían a cuestiones locales o nacionales y no a las globales. Del mismo modo, las organizaciones transnacionales involucradas fueron «pocas o ninguna». A pesar de las semejanzas entre los distintos movimientos, Barnartt concluye que los movimientos de personas con discapacidad no forman parte de los procesos de globalización.

Las valoraciones de la globalización difieren notablemente, pero el reciente análisis de Martell¹⁶ vuelve al tema familiar de la desigualdad. El autor sostiene que, aunque muchos sociólogos consideran que la globalización es, en parte o principalmente, un fenómeno cultural, deben reconocer el papel fundamental que desempeña la economía **cap**i-